

UN SUPLEMENTO AL FR. 2 LIVREA (= LOMIENTO)
DE CÉRCIDAS (*P.OXY.* 1082, COL. VI, 8-9)¹

JUAN LUIS LÓPEZ CRUCES
Universidad de Almería
juanluis@ual.es

RESUMEN

Se propone un suplemento para Cércidas, fr. 2, 22-3 Livrea² (= 2, 23-4 Lomiento) que es coherente con la idea de que la primera porción perdida del poema (*P.Oxy.* 1082, col. VI, 1-9) contenía la descripción de los peligros de la tempestad en el mar como símbolo del amor violento y lujurioso.

PALABRAS CLAVE

Cércidas, *P.Oxy.* 1082, mar de amor, tempestad

SUMMARY

A supplement to Cercidas, fr. 2, 22-3 Livrea² (= 2, 23-4 Lomiento) is proposed, which is consistent with the idea that the first lost section of the poem (*P.Oxy.* 1082, col. VI, 1-9) contained the description of the dangers of the tempest at sea as a symbol of violent and lustful love.

KEYWORDS

Cercidas, *P.Oxy.* 1082, sea of love, storm

Fecha de recepción: 25/09/2022

Fecha de aceptación y versión final: 17/01/2023

¹ Esta publicación forma parte del proyecto de I+D+i PID2021-123138NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y “FEDER Una manera de hacer Europa”, así como de las actividades del grupo de investigación “El legado de la Antigüedad” (HUM-741) y del centro I+D “Comunicación y Sociedad” (CySOC), de la Universidad de Almería. Deseo dar las gracias al Dr. Julián Méndez Dosuna (Universidad de Salamanca) por su asesoramiento sobre el futuro dórico y, asimismo, a los revisores anónimos de la revista por sus críticas y sugerencias. Por supuesto, asumo la responsabilidad de cualquier eventual error.

1. El meliampo sobre el amor de Cércidas de Megalópolis (fr. 2 Livrea, 2 Lomiento, III Knox, 5 Powell, 2 Diehl) se ha transmitido de forma fragmentaria en las columnas V-VI del *P.Oxy.* 1082². En su comienzo, el poeta glosa un pasaje lírico de Eurípides sobre los dos soplos de Eros del que tan solo nos ha llegado el verso $\delta\iota\sigma\sigma\acute{\alpha}\ \pi\nu\epsilon\acute{\upsilon}\mu\alpha\tau\alpha\ \pi\nu\epsilon\acute{\iota}\varsigma$, Ἔρως (fr. 929 Kannicht); según nos explica, los soplos procedentes de los carrillos derecho e izquierdo del dios propician, respectivamente, la navegación por un mar en calma y por otro proceloso, que simbolizan un amor sosegado y otro entregado a la pasión irracional³. En este punto, el meliampo se interrumpe: la columna VI se abre con una laguna de cinco o seis líneas, a las que siguen otras cuatro muy maltrechas, en las que, a juzgar por los restos, continuaba la alegoría marina⁴. Lo siguiente que puede leerse es una advertencia de los problemas que comporta un amor forzado y lujurioso y, a continuación, una exhortación a la satisfacción fácil del deseo amoroso mediante el cómodo recurso a las prostitutas (col. VI, 9-18 Livrea)⁵:

² = *Lit.Pap.Lond.* 2054, M-P³ 237. Se recomienda consultar la fotografía de alta calidad que la Biblioteca Británica ofrece del poema en http://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=papyrus_2054_f001r (fr. 1r); en ella puede apreciarse que el fr. 12 Hunt, en el centro de la columna, está ligeramente girado hacia la derecha, como muestra el hecho de que la α al final de la línea 3 del fragmento apenas ocupe espacio. Edición *princeps*: A.S. Hunt, "POxy. 1082: Cercidas, Meliambi", *The Oxyrhynchus Papyri* VIII, London 1911, 20-59. Ediciones recientes con comentario: E. Livrea, *Studi Cercidei (P.Oxy. 1082)*, Bonn 1986, parcialmente revisada, para el meliampo que nos ocupa, en "Parerga Cercidea I. P. Oxy. 1082 ed il «frammento della tartaruga»", *ZPE* 108, 1995, 47-54, que será la edición por la que citemos el texto; L. Lomiento, *Cercidas. Testimonia et fragmenta*, Roma 1993, 94-5, 214-32. Sobre la biografía del poeta, véase J.L. López Cruces, *Les Méliambes de Cercidas de Mégalopolis. Politique et tradition littéraire*, Amsterdam 1995, 1-63.

³ Col. V, 6-23. Cf. G. Pasquali, *Orazio lirico*, Firenze 1920, 214; H. North, *Sophrosyne. Self-knowledge and Self-restraint in Greek Literature*, Ithaca-New York 1966, 73-4.

⁴ En sus ediciones, tanto Livrea, *Studi Cercidei*, 70, como Lomiento, *Cercidas*, 94, pensaron en una laguna de cinco líneas (según Lomiento, "desunt ll. non minus V") y numeraron el primer resto legible de la columna (voμ[] como línea 6. Más tarde, Livrea, en su reedición del pasaje ("Parerga Cercidea I", 50), lo renumeró como l. 5, asumiendo, por tanto, la pérdida de tan solo cuatro líneas, que a nuestro juicio son pocas; véase la fotografía a la que remitimos supra, n. 2. A.D. Knox, "The Kerkidas Papyrus. I", *CR* 38, 1924, 101-4, en 103, adscribió a esta porción perdida del poema la combinación de los frs. 13+53 Hunt; aunque no existe contacto material con ninguno de los fragmentos que integran la columna (cf. L. Lomiento, "Ancora su Cercida: fr. 2; 7; 10 Lom. e i Fragmenta minora", *ZPE* 117, 1997, 57-64, en 59-60), es una adscripción posible, debido, por un lado, a la intensidad de la tinta y la tonalidad del papiro y, por otro, a las correspondencias léxicas con la parte conservada del meliampo, para las cuales véase Livrea, "Parerga Cercidea I", 49-50. Sobre la imagen marina, cf. G. Fraccaroli, reseña de *The Oxyrhynchus Papyri* VIII, en *RFIC* 40 1912, 124-9, 128: "Qui mancano sette versi e mezzo, dai frammenti dei quali si capisce che continuava l'immagine della navigazione: poi pare si passasse a parlare dei pericoli e dei danni che toccano a chi cerca gli amori nella buona società".

⁵ Cerc. fr. 2, 23-8 Li. ("Parerga Cercidea I", 51-2 = 2.24-30 Lo). Para el primer colon, Lomiento ofrece el texto $\pi\alpha\nu\gamma\upsilon\]\ \tau\acute{o}\ \beta\iota\alpha\upsilon\]\tau\acute{o}\nu\]\eta\rho\nu\nu$. La ambigüedad de "creerse el yerno de Tindáreo" ha sido explicada por F. Williams, "Cercidas, Caelius, and Unsafe Sex: $\tau\upsilon\nu\delta\alpha\rho\epsilon\acute{\iota}\tau\circ\ \gamma\alpha\mu\beta\rho\acute{\varsigma}$ (Cerc. fr. 2.28 Livrea)", *ZPE* 102, 1994, 76-80.

πᾶν χά[ρ] τὸ βίαι[οπο]ύηρον
 καὶ προκοθηλυμαν[ἐ]ς φέρει ταναβλαπιτέλειαν
 καὶ μεταμελοδύναν· ἅ δ' ἐξ ἀγορᾶς Ἀφροδίτα
 καὶ τὸ μη[δε]νὸς μέλειν, ὅπ[α]νίκα λῆς, ὅκα χρήζης,
 οὐ φόβος, οὐ ταραχά· τα[ύ]ταν ὀβολῶ κατακλίνας
 Τ[υ]ν[δα]ρέοιο δόκει γαμβρὸς [τό]τ' ἦμεν '.

En efecto, todo acto de maldad violenta y de enloquecer por las hembras como un ciervo acarrea a la postre un daño y el dolor del arrepentimiento. “La Afrodita del ágora y no preocuparse por nada, cuando quieras, cuando te haga falta, sin miedo, sin turbación; si te acuestas con ella por un óbolo, entonces crearás ser el yerno de Tindáreo”.

Por desgracia, no puede saberse si era el poeta en persona quien defendía esta posición⁶ o si la atribuía a una voz diferente de la suya⁷, porque también se ha perdido la sección final del meliampo. A.D. Knox⁸ propuso reconocer el cierre del poema en el fr. 7 Hunt, con la alusión a la fábula de la tortuga recluida en el caparazón que le sirve de casa (οἶκος φίλος, οἶκος ἄριστος, *fab.* 108 Hausrath), lo cual es plausible tanto por la intensidad de la tinta como por la textura del papiro. De ser así, Cércidas habría propuesto una solución diferente al dilema inicial, contraponiendo los peligros de la navegación en general a la tranquilidad de quedarse en casa, ya sea en alusión al amor conyugal o a la autosatisfacción⁹.

La sección del poema que nos interesará aquí es la alegoría de los soplos de Eros. Propondremos un suplemento para completar el final perdido que

⁶ Es la idea tradicional; cf. e.g. Hunt, “POxy. 1082”, 22; North, *Sophrosyne*, 244; Lomiento, *Cercidas*, 215; G. Ieranò, *Il mare d'amore. Eros, tempeste e naufragi nella Grecia antica*, Bari-Roma 2019, 144-6.

⁷ Livrea, *Studi Cercidei*, 87, y Williams, “Cercidas, Caelius, and Unsafe Sex”, 76-7, atribuyen la defensa de la prostitución a un interlocutor ficticio.

⁸ Knox, “The Kerkidas Papyrus. I”, 104, si bien más tarde dudó de la propuesta tanto como para traducir el fragmento al final del poema, pero editarlo solo en el aparato crítico: cf. *Herodes, Cercidas, and the Greek Choliambic Poets (except Callimachus and Babrius)*, Cambridge, MA-London 1929, 204-5. Su sugerencia de adscripción a la col. VI fue respaldada por Livrea, *Studi Cercidei*, 90-3 y “Parerga Cercidea I”, 47-9, así como por Williams, “Cercidas, Caelius”. Lomiento, *Cercidas*, prefiere incluir el fr. 7 Hunt entre los minora.

⁹ La interpretación como defensa del amor conyugal se lee en Livrea, *Studi Cercidei* y “Parerga Cercidea I”; Williams, “Cercidas, Caelius”. La alusión a la masturbación es la interpretación más habitual; cf. e. g. Knox, “The Kerkidas Papyrus. I”, 104; R. Scodel, “Iambos and Parody”, en J.J. Clauss, M. Cuyper, eds., *A Companion to Hellenistic Literature*, Malden-Oxford-Chichester 2010, 251-66, en 261, y, recientemente, E. But, *Eutrapelia: Humorous texts in Hellenistic poetry*, tesis doctoral, The Ohio State University 2021, 125-31, quien suma al rechazo del adulterio y la propuesta de satisfacción sexual por medio de prostitutas (una institución que el comediógrafo Filemón atribuye a Solón, cf. fr. 3 Kassel-Austin, de los *Hermanos*) la autosatisfacción diogénica como tercer elemento inesperado en el cierre del poema.

precede a las advertencias sobre el amor forzado, donde Cércidas concluía la descripción de la tempestad que amenaza al barco del amor cuando el dios sopla con su carrillo izquierdo (col. VI, 8-9).

2. Todo suplemento debe, en principio, responder a los esquemas métricos reconocibles en las partes conservadas del poema. En él se observa la alternancia sistemática¹⁰ identificada por Paul Maas en 1911: a un *colon a* con cadencia *blunt*, sea *a*¹ hemiepes (– ∪ ∪ – ∪ ∪ –) o *a*² dímeter trocaico cataléctico o lecitio (– ∪ – ∪ – ∪ –), le sigue un *colon b* con cadencia *pendant*, sea *b*¹ enoplio (≡ – ∪ ∪ – ∪ ∪ – ≡) o *b*² pentemímeros yámbico o reiziano (≡ – ∪ – ≡), y así de forma ininterrumpida hasta el final¹¹. Tras la laguna del comienzo de la col. VI, el primer *colon* que se puede reconstruir con cierta fiabilidad es, como ya hemos visto, el enoplio (*b*¹) πᾶν χᾶ[ρ] τὸ βιαί[σπό]νηρον en las líneas 9-10 de la col. VI¹²; por lo tanto, justo antes hay que esperar un *colon a*, que ocupará la porción anterior de la línea 9 y, como veremos, una letra más al final de la anterior tras las dos sílabas largas ἠξεί[, que marcan el final del *colon b* previo.

Por supuesto, el condicionante principal del suplemento de este *colon a* es la porción de texto conservada, que los editores más recientes presentan así¹³:

Lomiento	στρά[. . .].]ρπλόος
Livrea	στράπ[. . .].]ρ[.]πλοος

¹⁰ Puede que exista una excepción si, como ha defendido L. Lomiento, “Nota a Cercida, fr. 2, 11-12 D. (= 2, 11-12 Livrea)”, *QUCC* n.s. 27, 1987, 97-100, en el segundo colon del verso 11 y el primero del 12 hay que mantener el orden de palabras transmitido οὐκοῦν κάρρον ἐστί / δὴ ὄντων ἐκλέγειν, que fue corregido por P. Maas, “Cercidae cynici meliambi nuper inventi κολομετρίᾳ instructi”, *Berliner philologische Wochenschrift* 32, 1911, 1011-16, 1013, en οὐκοῦν δὴ ὄντων / κάρρον ἐστίεν ἐκλέγειν (tr. cat. dim. / pent), de aceptación general. Según su propuesta, la paráfrasis de un pasaje de Eurípides puede haber motivado, justamente tras la mención del nombre del tragediógrafo, la ruptura de la alternancia de los cola esperados para introducir una secuencia métrica recurrente en sus tragedias.

¹¹ Maas, “Cercidae cynici meliambi”, 1011. (N.B.: Dos de los cola se describen con dos nombres distintos para recoger las diferentes nomenclaturas empleadas por los estudiosos). Más allá del reconocimiento de estos esquemas, los editores difieren en cuanto a su grado de funcionamiento. La tendencia habitual es a regularizar las secuencias del papiro que no coinciden con ellos mediante correcciones; las excepciones son U. von Wilamowitz-Moellendorff, “Kerkidas”, *Sitzungsberichte der K. Preussischen Akademie der Wissenschaften zu Berlin* 5, 1918, 1138-64 (reimpr. en *Kleine Schriften*, II, Berlin 1941, 128-59) y, sobre todo, Lomiento, *Cercidas*, 42-8, que se ha mostrado especialmente respetuosa con el texto transmitido. En la misma línea, J.L. López Cruces y J. Campos Daroca, “The Metre of Cercidas”, *ZPE* 102, 1994, 81-94, explican los cuatro esquemas básicos, normalmente agrupados por parejas (δίκολλα), como el horizonte de expectativas que el poeta rompe mediante formas equivalentes, ya sean cola coincidentes con los básicos en cadencia o bien versos alternativos a los δίκολλα.

¹² El *colon*, que fue reconstruido así por Knox, “The Kerkidas Papyrus. I”, 104, ha sido aceptado por E. Diehl, *Anthologia lyrica graeca*, 3.^a ed., Lipsiae 1952, 145, y por Livrea, *Studi Cercidei* y “Parerga Cercidea I”. Recordemos que Lomiento, *Cercidas*, 95, ofrece el texto πανγ[] τὸ βιαί[σπόν]ηρον.

¹³ Lomiento, *Cercidas*, 95; Livrea, “Parerga Cercidea I”, 50. El texto editado por Diehl, *Anthologia lyrica graeca*, 145 ([ᾶ]στραπ[.]σ[.]ρπλόος), es *brevius spatii*.

Respecto de los primeros restos del fr. 12.1 Hunt tras la primera laguna, ambos editores coinciden en sus comentarios en que no puede saberse con certeza si los dos trazos legibles lo son de una sola letra o de dos; si de una, Livrea lee con dudas κ; si de dos, ισ¹⁴, que es la lectura que nos ha parecido más plausible tras inspeccionar el papiro en la Biblioteca Británica en julio de 2022; por encima del primer vestigio, el microscopio permite reconocer un tenue resto de tinta que invita a pensar en un trazo vertical y, entre otras posibilidades, en una iota. En la continuación, Lomiento y Livrea difieren en otros aspectos: por un lado, en considerar que hay dos letras (Lo.) o solo una (Li.) en la laguna que sigue a esos primeros vestigios y, por otro, en contemplar (Li.) o no (Lo.) la existencia de una letra entre]ρ y πλοος. Por lo demás, los restos de las letras parcialmente legibles permiten diferentes interpretaciones: antes de la primera laguna, . [puede ser tanto π como χ¹⁵, mientras que aquello que los editores interpretan como]ρ antes de πλόος puede ser también]υ y]ψ, porque de la letra tan solo se conserva la base del trazo vertical.

Hasta ahora se han propuesto tres *hapax* para completar este *colon*, dos hemiepes (*a*¹) y un dímetro trocaico cataléctico (*a*²):

(1) στράγ[γαλός ἐστι] πλόος “La navegación (*sc.* del adúltero) atraviesa un mar sofocante” (Schmidt, *a*¹)¹⁶. El primer elemento del *hapax* estaría, según Schmidt, relacionado con el verbo latino *stringo* ‘estrangular’, ‘sofocar’, raíz poco productiva en griego¹⁷; el segundo debe estarlo con el mar, cf. e. g. ἀγχίαλος, αἰγιαλός, ἀναξίαλος. Pero, tras la colocación en 1924 del fr. 12 Hunt en el centro de la columna¹⁸, la propuesta solo podría mantener su validez si identificásemos los dos restos de letras entre las dos lagunas con]σξ[(στραχ[γαλο]σξ[σ]τ[ι] πλοος), lo cual no parece posible, en la medida en que no se puede reconocer el primer resto como parte de una sigma; además, resulta difícil explicar por qué el copista indica la cantidad breve de la alfa (στρᾶ.[]) cuando a esta siguen, en la misma palabra, dos consonantes que hacen posición y la alargan¹⁹.

(2) ἄ]στραπό[βλητος] πλόος “el relámpago que acecha su curso” (Knox, con dudas, *a*²)²⁰. Es *brevius spatio* y no coincide con los vestigios.

¹⁴ Livrea, “Parerga Cercidea I”, 51 (app. cr.); cf. Hunt, “P.Oxy. 1082”, 42, que ya leyó]σ[, y Knox, *Herodes, Cercidas*, 202, que también identificó la σ.

¹⁵ Aunque χ nos parece probable, como a Lomiento, el deterioro del papiro puede haber hecho que el trazo horizontal de π aparezca separado del segundo trazo vertical, como en]δαπ[dos líneas más arriba (col. VI, 7) y en σῶραν (col. XII, 11).

¹⁶ K.F.W. Schmidt, reseña de *The Oxyrhynchus Papyri VIII*, en *GGA* 11, 1912, 634-41, 637.

¹⁷ Destacan por su uso στραγγαλῖς ‘nudo intrincado’ y στραγγεύομαι ‘perder el tiempo, retrasarse’, que aparecen ocasionalmente en la Comedia clásica; también στραγγουρία ‘estranguria’ y sus derivados, frecuentes en el *Corpus Hippocraticum* y otros tratados médicos.

¹⁸ La ubicación del fragmento se debe a Knox, “The Kerkidas Papyrus. I”, 104.

¹⁹ No parece que sea la indicación de un rasgo dialectal dórico, que es como Lomiento, *Cercidas*, 2 n. 63, interpreta fr. 2, 9 (= Li.) ἀέλλαῶς y 3, 4 (= Li.) πάσῶς μελεδῶνάς. Los signos de vocal larga y breve en el papiro de los meliambos han sido listados por Livrea, *Studi cercidei*, X.

²⁰ Knox, *Herodes, Cercidas*, 203.

(3) ἀ]στραπ[οσει]σ[τό]πλοος “la navegación estremecida de relámpagos” (Martín García, *a*¹)²¹. Ni cubre la extensión de la laguna ni, como indica Lomiento²², coincide con los vestigios.

3. En resumen, ninguno de los compuestos propuestos por los estudiosos es plenamente satisfactorio: los de Knox y Martín García son demasiado cortos e incompatibles con los restos de la línea, mientras que el de Schmidt tampoco coincide con los restos, comporta un primer componente demasiado inusual y no explica el signo de vocal breve sobre la alfa. En esa medida, queremos proponer un cuarto *hapax* que sí satisface las exigencias de corresponderse con los vestigios conservados, dar buen sentido, responder a la métrica esperada y ser sintácticamente posible:

ἀ]στραπ[ὰ τρ]ι[σ]δ]ύ[σ]πλοος
... *el relámpago, tres veces enemigo de los navegantes.*

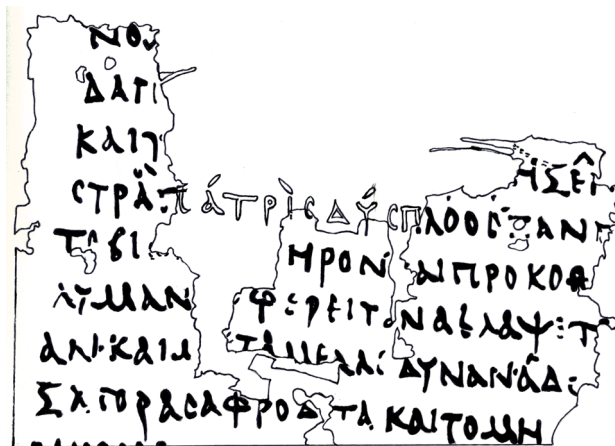


Imagen 1. Dibujo de col. VI, 6-12 con el suplemento

3.1 *Texto*. Si Knox y Livrea están en lo cierto y el vestigio de tinta que existe al final de la línea 8 tras]ηξεί corresponde a una letra distinta de alfa, esta se leerá a continuación, tal como supuso el primero de ellos²³. En cuanto a la primera laguna de la línea 9, el suplemento supone tres letras en vez de las cuatro establecidas

²¹ J.A. Martín García, “Restitución de los Frs. 47 y 17-51 de Hunt a las porciones perdidas del Meliampo 2 D. de Cécidas”, *Analecta Malacitana* 5, 1982, 117-25, en 118, y “Orden e integración de los meliambos cercideos”, *CFC:egi* 12, 2002, 89-135, en 107.

²² Lomiento, *Cercidas*, 95.

²³ Cf. Knox, *Herodes, Cercidas*, 202 (]ηξεί. [| ἀ]στραπ[ι], 203 (app. cr.) y Livrea, “Parerga Cercidea I”, 51. Cf. *infra* § 3.3.

por los editores, debido, por un lado, al ancho que puede llegar a alcanzar el trazo horizontal de τ (compárese, por ejemplo, con el de la misma letra en la línea siguiente) y, por otro, a que el fragmento 12 Hunt, al que pertenecen los vestigios]ιϚ[.υ[, está ligeramente girado hacia la derecha; en esa medida, el espacio que cubre la primera laguna de la línea es, en realidad, un poco menor, así como algo mayor el que media entre [σ] y π en τρ]ιϚ[δ]ύ[σ]πλοος²⁴. Como Livrea, leemos los primeros restos del fr. 12 Hunt como]ιϚ[, pero identificamos la base del largo trazo vertical que se conserva a continuación como perteneciente a una υ en vez de a una ρ, que es como lo han interpretado los dos editores más recientes. Por lo demás, también coincidimos con Livrea en reconocer una letra entre las dos lagunas y otra más ante πλοος; el hecho de que, según nuestra reconstrucción, esta última sea una sigma, una letra estrecha, permite explicar la divergencia de los editores al respecto (cf. *supra*, § 2).

3.2 *Sentido*. El suplemento, que tiene la forma de uno de los cuatro *cola* básicos –un lecitio o dímetro trocaico cataléctico–, comporta un nuevo *hapax*: τρ]ιϚ[δ]ύ[σ]πλοος, el cual, dado el gusto de Cércidas por los neologismos, es preferible a τρ]ις [δ]ύ[σ]πλοος en dos palabras separadas; de hecho, encuentra un paralelo preciso en el *hapax* τρισδύστηνος de Amiano (*AP* 9.574.1). Por lo que respecta al primer componente, el prefijo τρισ- se usa a menudo, sencillamente, para intensificar la noción de la palabra a la que se refiere, como cuando en francés se dice “trois fois rien”²⁵. Puestos a pensar en una significación propia más allá de su uso intensificador, Cércidas puede haber pensado en tres efectos del relámpago en medio del mar –la lluvia intensa, el pedrisco y el rayo– a partir de pasajes como *Il.* 10.5-8, donde los resultados del relampaguear de Zeus son “un aguacero indescriptible o un pedrisco o una nevada” (ἢ πολὺν ὄμβρον ἀθέσφατον ἢ ἐ χάλαζαν / ἢ νιφετόν)²⁶; el rayo ocuparía aquí el lugar de la nieve, que no cuadra con la imagen marina del meliampo. En cuanto al segundo componente, δύσπλοος, el adjetivo se aplica a las zonas de navegación dificultosa (cf. *Scyl. Peripl.* 110, 29 ἐν ᾧ ἡ Σύρτις ἐστὶ ἡ μικρὰ [...], πολὺ τῆς ἄλλης Σύρτιδος [...] δυσπλωτέρα, *Str.* 17.1.45 διὰ τὸ τὴν Ἐρυθρὰν δύσπλοον εἶναι), pero también –que es lo que ahora nos interesa– a los fenómenos atmosféricos que dificultan la travesía, cf. *Eriphan. Const. Haer.* 2.62.4 ταύτην διαπλευσάμενος τὴν χαλεπὴν καὶ δύσπλοον τοῦ πελάγους ζάλην.

3.3 *Sintaxis*. Nuestro suplemento puede formar parte de dos construcciones gramaticales distintas, según se interprete el vestigio de letra que hay al final de la línea 8 (ηξεῖ[.]). Consistente en la curva inferior izquierda de un pequeño círculo, Knox lo identificó con el arranque de una γ, letra que a veces comienza

²⁴ Cf. *supra* nota 2.

²⁵ Cf. *LSJ* s.v. τρίς. Es frecuente como prefijo de adjetivos con sentido negativo, como τρισάθλιος, τρισάλαστος, τρισαλιτήριος, τρισάποτμος, o como τρισάνθρωποι, con el que Diógenes el Cínico se refería a los rétores y a los vanidosos en general, por no llamarlos τρισάθλιοι; cf. *D.L.* 6.47 (= *SSR* V B 501).

²⁶ Traducción de E. Crespo.

con una curvatura semejante (cf. e.g. col. VI, 6 νομ[, V, 13 σωφρονη, 19 εκλεγειν); así pues, conjeturó el infinitivo de futuro dórico ῥηξειν, del que hablaremos más adelante²⁷. Por su parte, Livrea admitió primero la posibilidad de identificarla con una α²⁸, pero años más tarde reconoció en los restos una de las siguientes cuatro letras: σ, ξ, θ, ο, y la editó como]..ηξεις [²⁹.

En realidad, las tres lecturas (ν/α/ς) son posibles. Si la correcta fuera]..ηξεις[, es decir, la segunda persona del singular de un futuro de indicativo dórico³⁰, nada tendría que ver esta con nuestro suplemento, que en tal caso sería una oración nominal pura de contenido sapiencial, con τρις[δ]ύ[σ]πλοος como atributo: “El relámpago (es) tres veces enemigo de los navegantes”³¹. Si, por el contrario, los restos correspondiesen a la ν de un infinitivo de futuro terminado en ηξειν o bien a la α inicial de ἄστραπ[ά] tras ηξει, en ambos casos el sintagma que hemos propuesto podría ser el sujeto de la forma verbal de la línea 8, ya sea del verbo que rige el infinitivo ηξειν (seguramente μέλλει), ya del futuro de indicativo dórico ηξει.

Esta segunda posibilidad, es decir, el relámpago como sujeto del verbo del final de la línea anterior, es la que queremos explorar. ¿De qué verbo puede tratarse? En 1911, Maas propuso ῥηξει a partir de la comparación con Hor. *Sat.* 1.2.118 *malis tentigine rumpi*³², y lo aceptaron Powell y Knox en sus respectivas ediciones³³. Este último, como Hunt, interpretó como el extremo inferior de dos largas hasta verticales dos puntos de tinta que se distinguen por debajo de la línea de escritura en la sección previa perdida, de modo que editó]τ.ῥηξει.[y sugirió e.g. la secuencia καὶ τ[ό]κα πρὸς ταῦ]τα ῥηξειν “y entonces (el relámpago que acecha el curso del barco) chocará contra esos (sc. contra sus aparejos)”³⁴. En la misma línea, Martín García propuso el enoplio καὶ τ[ὰν ἄκατον κα]ταρ(ρ)ηξει, “y el navío lo destruirá totalmente (la navegación estremecida de relámpagos)”³⁵.

²⁷ Knox, *Herodes, Cercidas*, 203 (app. cr.), donde propone el suplemento que comentamos luego. Sobre la lengua de los meliambos y su colorido dórico dominante, cf. Lomiento, *Cercidas*, 40-2. El papiro ha transmitido otro posible futuro dórico, cf. *infra*, nota 30.

²⁸ Livrea, *Studi Cercidei*, 71.

²⁹ Livrea, “Parerga Cercidea I”, 51.

³⁰ En el fr. 11, 2 Hunt (= IV.2 Li., 9.2 Lo.) se lee ῥευσεῖ, sobre el cual cf. Hunt, “POxy. 1082”, 58: “Some form of the Doric future of ῥέω seems probable”. Véase también P. Maas, “Cercidae cynici meliambi”, 1014 (app. cr.) y Livrea, *Studi Cercidei*, 120.

³¹ El tono sapiencial cuadraría con las expresiones que vienen a continuación (cf. *supra* § 1).

³² P. Maas, “Cercidae cynici meliambi”, 1014; cf. Livrea, *Studi Cercidei*, 83. La expresión horaciana se lee justo antes de que el poeta declare: “*non ego: namque parabilem amo Venerem facilemque*”, lo cual se ha relacionado con el comienzo de la exhortación al trato con prostitutas de nuestro meliambos, ἄ δ’ ἐξ ἀγορᾶς Ἀφροδίτα (col. VI, 12-3).

³³ I.E. Powell, *Collectanea Alexandrina*, Oxford 1925, 207; Knox, *Herodes, Cercidas*, 202.

³⁴ Knox, *Herodes, Cercidas*, 203 ad l. 21. Su texto sigue de cerca el de Hunt, “POxy. 1082”, 32, quien ya ofrecía el texto]τ.ῥηξει.[. La presencia de la forma πρὸς de la preposición junto a la dórica ποτί (cf. fr. III, 11 Li.) no es imposible, toda vez que Cécidas emplea ocasionales aticismos; cf. Lomiento, *Cercidas*, 42.

³⁵ Martín García, “Orden e integración”, 107, donde corrige su propuesta inicial καταρηξει (“Restitución”, 118).

Los suplementos dan buen sentido, pero hay un impedimento que hasta ahora no se ha señalado: en toda la poesía conservada hasta la época imperial, en la que aparecen las primeras excepciones, una vocal breve ante una forma de ῥήγνυμι, ya sea como aumento verbal o como final de una palabra anterior o de cualquiera de sus preverbios (e.g. ἀνα-, ἀπο-, κατα-), siempre se alarga³⁶, y no cabe esperar tres sílabas largas seguidas como cierre de un *colon b* –a menos que imaginemos una ruptura del ritmo para enfatizar estilísticamente la destrucción del barco–.

Descartada cualquier forma de ῥήγνυμι por razones métricas, la solución más sencilla es el verbo ἤκω ‘llegar’, tal como propuso en principio Livrea, quien consideró posible, entre otras opciones, una secuencia γ]ἄρ ἤξει³⁷. Y mientras que la presencia de la partícula ha sido desestimada por Lomiento y por el propio Livrea en su reedición del pasaje³⁸, el verbo casa bien con nuestro suplemento: el relámpago *llegará* (ἤξει ο [μέλλει ...] ἤξειν) contra el barco desde el cielo en forma de tormenta, granizo y rayos.

4. En resumen, el suplemento ἀ]στραπ[ἄ τρ]ις[δ]ύ[σ]πλοος, que proponemos para completar la última letra de la línea 8 y casi toda la línea 9 de la col. VI del papiro de los meliambos, comporta las siguientes peculiaridades:

– Por lo que respecta al texto, es coherente con los restos conservados del *colon*. Supone identificar, como Livrea, la primera letra dudosa con una π (στραπ[ι]), mientras que la segunda (la última parcialmente legible antes de πλοος, de la que solo queda la base de un largo trazo vertical), como una υ en vez de como una ρ, que es como la interpretaron Lomiento y Livrea. Por lo demás, difiere de ambos editores en el número de letras perdido en la primera laguna del *colon*: tres en vez de cuatro, debido sobre todo al ancho que puede alcanzar el trazo horizontal de la letra τ.

– Respecto de la métrica, cubre bien el espacio que media entre el final del *colon* anterior (ἤξει.) y el comienzo del siguiente (πᾶν χῶ[ρ] τὸ βαι[ο]π[ο]γ[η]ρον) con un lecitio de diecinueve letras, tantas como el más extenso conocido hasta ahora (καὶ τὸ πνεῦμα συνδακῶν en fr. 54, 4 Li. = 60, 3 Lo.); de ellas, la primera se leería al final de la línea 8, mientras que las dieciocho restantes corresponden a la extensión que Lomiento asignó al *colon* en la línea 9, una menos que Livrea. Razones métricas, además, restan peso a la identificación del verbo del final de la línea 8 con una forma de ῥήγνυμι, defendida por Maas, Powell, Knox y Martín García, y favorece, en cambio, una de ἤκω, ya sea ἤξειν, ἤξει ο ἤξεις.

³⁶ Cf. e. g. *Il.* 12.198 τεῖχος τε ῥήξειν καὶ ἐνπρήσειν πυρὶ νῆας, *Hes. Th.* 1007 γείνατ' Ἀχιλλῆα ῥήξήνορα θυμολέοντα, *Pi. N.* 8.29 ἔλκεα ῥήξαν πελεμιζόμενοι (epittr hem), *S. Ant.* 675 τροπὰς καταρρήγνυσι: τῶν δ' ὀρθομένων, *OT* 1075 μὴ 'κ τῆς σιωπῆς τῆσδ' ἀναρρήξει κακά, *E. Or.* 864 ἢ διὰ σιδήρου πνεῦμ' ἀπορρήξαι με δεῖ. Hay que esperar a la época imperial para que la sílaba anterior pueda mantenerse breve, cf. e. g. *Opp. H.* 1.286 ἦνίκα ῥήγνυμένοιο βῆην φράσσονται ἐλότρου.

³⁷ Livrea, *Studi Cercidei*, 83.

³⁸ Lomiento, *Cercidas*, 95, ofrece el texto κατ[.....].ἤξει[.]. Por su parte, Livrea, “Parerga Cercidea I”, 51, lo edita así: καὶ τ[]φ[...].π[]...ἤξεις, resultado de la colocación que asigna a los frs. 13+53 Hunt (cf. *supra* n. 4).

– En cuanto al sentido, la propuesta es adecuada a la idea de que Cécidas desarrollaba, en esta porción perdida del meliampo del amor, la alegoría marina eurípídea describiendo los peligros del reverso de la navegación tranquila. Frente a un mar en calma, el barco del amante apasionado atravesará un mar tempestuoso a merced de los elementos, entre ellos “el relámpago, tres veces enemigo de los navegantes”, que, descendiendo de los cielos con violencia bajo la forma de lluvia torrencial, pedrisco y rayos, acabará por destruir el barco de Eros.